Unidad 8
La descolonización y el Tercer Mundo

Guía de recuadros de este tema:

? *Los recuadros morados contienen preguntas que conectan tu mundo actual con los hechos históricos que vas a estudiar.*

HOY Los recuadros verdes señalan conexiones reales entre los hechos históricos y el mundo que vivimos hoy.

I. LA DESCOLONIZACIÓN DE ASIA Y ÁFRICA

El proceso de conquista y colonización puesto en marcha por las potencias europeas en el siglo XIX tocó a su fin de manera generalizada a partir de 1945. Aunque antes de la Segunda Guerra Mundial ya se había producido la independencia de algunos territorios británicos —conocidos como «dominios»— y de países como Egipto o Irak, es tras ese conflicto bélico cuando se inicia un proceso que, de forma rápida y generalizada, llevará a la desaparición de los imperios coloniales y a la aparición de decenas de nuevos países independientes. La descolonización se producirá principalmente en África y en Asia durante los veinte años que van de 1945 a 1965, aunque en algunos casos el proceso no concluirá hasta dos décadas después.

1. Factores de la descolonización

? *¿Por qué siglos de dominio europeo sobre Asia y África se derrumbaron en apenas veinte años? ¿Qué cambió para que de repente fuera posible lo que antes parecía imposible?*

El fenómeno de la descolonización es uno de los más importantes del siglo XX. El término designa el proceso histórico por el cual las antiguas colonias de Asia y África consiguieron su independencia política, poniendo fin a los imperios coloniales formados en las últimas décadas del siglo XIX. La situación actual de estos países —en general subdesarrollados— depende en gran medida de la etapa colonial y, sobre todo, de cómo se llevó a cabo ese proceso de emancipación.

Los factores que explican la descolonización pueden clasificarse en dos grandes grupos: los internos, que se producen en los propios territorios colonizados aunque a veces tengan influencias externas, y los externos, que se refieren a la coyuntura internacional del momento.

a) Los factores internos: el sentimiento nacionalista

La descolonización surge, paradójicamente, de la propia colonización. Los pueblos de Asia y África, en contacto con Europa, tomaron conciencia de todo lo que les diferenciaba de sus dominadores y buscaron el retorno a su pasado, su cultura y sus tradiciones. Sin embargo, fue la propia Europa la que exportó la idea de nación. Las élites intelectuales de las colonias —minorías cultivadas que habían estudiado en universidades británicas o francesas— descubrieron, precisamente a través del contacto con los europeos, su pertenencia a una realidad nacional propia.

El sentimiento nacionalista en Asia y África prolonga la historia del nacionalismo europeo del siglo XIX. Cuando termina la Primera Guerra Mundial, el principio de las nacionalidades triunfa en Europa

y el movimiento se propaga hacia otros continentes. Con la descolonización se universaliza un fenómeno cuyos principios habían sido enunciados por la propia Europa.

Dos fuentes alimentan este sentimiento nacionalista. La primera mira hacia el pasado: hace hincapié en la diferencia, cultiva las creencias, costumbres, lenguas y tradiciones propias, y puede desembocar en cierta xenofobia o, en algunos contextos islámicos, en un integrismo religioso. La segunda mira hacia el futuro: es un nacionalismo modernista, hijo de las ideas occidentales, que recoge lo mejor del liberalismo y la democracia. El ejemplo más acabado de este segundo tipo fue la revolución de Mustafá Kemal Atatürk en Turquía, que impuso la occidentalización y el laicismo tras la Primera Guerra Mundial.

En cuanto a la ideología que acompaña al sentimiento nacional, el nacionalismo colonial bebió en un principio del liberalismo y la democracia; más tarde se inspiró en el socialismo y, en algunos casos, en el comunismo. En Vietnam, la fusión entre nacionalismo e ideología comunista fue total; en otros países fue inexistente. Pero en casi todos los casos, el nacionalismo colonial adoptó también una dimensión económica, animando a las colonias a convertirse en dueñas de sus recursos naturales.

HOY

Los movimientos de afirmación cultural de los pueblos indígenas —en América Latina, África o el Pacífico— continúan hoy esa misma tensión entre el «nacionalismo del pasado» que reivindica la identidad propia y el «nacionalismo del futuro» que busca integrarse en la modernidad sin perder las raíces.

b) Los factores externos: la coyuntura internacional

La coyuntura internacional tras la Segunda Guerra Mundial fue claramente favorable al desarrollo de los movimientos descolonizadores. En primer lugar, la guerra misma supuso un punto de inflexión: la movilización de hombres y recursos de las colonias prestigió la colaboración de estos pueblos, que reclamaron en compensación un mayor grado de libertad o directamente la independencia. En Asia, la rápida derrota y sustitución de los franceses por los japoneses dejó en evidencia que las metrópolis europeas no eran invencibles; los grupos de resistencia antijaponesa se convirtieron en escuelas de guerrilla que no estaban dispuestas a volver al colonialismo.

Por otro lado, las dos grandes potencias vencedoras en 1945 —Estados Unidos y la URSS— compartían, desde presupuestos ideológicos muy distintos, una actitud anticolonial. El liberalismo democrático estadounidense y el marxismo soviético coincidían teóricamente en apoyar la independencia de los pueblos colonizados, aunque en la práctica cada superpotencia buscara ampliar su propia área de influencia.

La acción de la ONU resultó también fundamental. La Carta Fundacional de las Naciones Unidas, en 1945, proclamó la igualdad de todos los pueblos y el derecho de autodeterminación. La organización evolucionó desde posiciones de compromiso hacia un anticolonialismo cada vez más decidido, que culminó en la «Declaración sobre la independencia de los países y pueblos coloniales», aprobada por la Asamblea General en diciembre de 1960, en la que se proclamaba la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo.

La Iglesia católica mostró desde el principio una posición favorable a la independencia de estos pueblos, plasmada en las encíclicas Pacem in terris (Juan XXIII, 1963) y Populorum progressio (Pablo VI, 1967). Amplios sectores de la opinión pública europea, con los intelectuales a la cabeza, adoptaron también posiciones anticolonialistas.

Por último, la solidaridad entre los propios pueblos colonizados se manifestó de forma clara en la Conferencia de Bandung, celebrada en Indonesia en 1955. En ella participaron 29 naciones afroasiáticas que, a pesar de sus diferencias ideológicas, acordaron por unanimidad reafirmar el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, condenar toda discriminación racial y rechazar cualquier intervención extranjera en los asuntos internos de un Estado. En el plano internacional, se declararon partidarios de la no alineación en ninguno de los dos bloques enfrentados en la Guerra Fría, surgiendo así el Movimiento de Países No Alineados.

HOY

El Movimiento de Países No Alineados sigue existiendo hoy, aunque con escasa influencia real. Sin embargo, el debate sobre si los países del sur global deben alinearse con Occidente, con China y Rusia, o mantener una vía propia, es más vivo que nunca. En conflictos como la guerra de Ucrania, numerosos países africanos y asiáticos han preferido la abstención a comprometerse con uno de los bloques.

2. Los procesos de descolonización

? *¿Hay una sola manera de luchar por la libertad? ¿Por qué unos países lo consiguieron pacíficamente y otros tuvieron que atravesar guerras brutales?*

El proceso de descolonización se caracteriza por la rapidez con que se efectuó: entre 1945 y 1962 obtuvo la independencia la mayor parte de las antiguas colonias. Los métodos empleados en esa lucha fueron muy variados: el levantamiento armado y la guerra (como en Indochina o Argelia), la resistencia pacífica y la no violencia (la India de Gandhi) o la negociación política directa con la metrópoli (la mayoría de los países del África negra). En este proceso de independencia pueden distinguirse dos grandes etapas: la primera, de 1945 a 1955, tiene como principal protagonista a Asia; tras la Conferencia de Bandung, le toca el turno a África, donde las últimas colonias —Angola, Mozambique y el antiguo Sahara español— obtienen la independencia en los años setenta.

a) El despertar de Asia

Asia fue la pionera en la lucha por la libertad. El nacionalismo actuó como motor fundamental de esa lucha, con los primeros movimientos que arrancaban desde finales del siglo XIX y se apoyaban en la afirmación del pasado y la identidad cultural frente al ocupante. A ellos se sumaron corrientes socialistas revolucionarias que se mezclaron con algunos movimientos nacionalistas.

Los países del Próximo Oriente e Israel

? *¿Por qué el conflicto entre israelíes y palestinos lleva décadas sin resolverse? ¿Cuándo y cómo empezó todo?*

Los países del Próximo Oriente fueron los primeros en acceder a la independencia. Se trataba de antiguas dependencias del Imperio Turco que, tras la derrota de este en la Primera Guerra Mundial, quedaron bajo mandato de Francia y Gran Bretaña, asignado por la Sociedad de Naciones. Los ingleses ocuparon la península arábiga, Irak, Transjordania y Palestina; los franceses, el Líbano y Siria. Algunos de estos países lograron pronto su independencia —Irak en 1930—, pero la mayoría no la consolidaron hasta 1946.

Un hecho de trascendencia histórica extraordinaria fue la creación del Estado de Israel en 1948. La Declaración de Balfour de 1917 ya había prometido a los judíos un hogar nacional en Palestina. Tras el holocausto de la Segunda Guerra Mundial, la emigración masiva de judíos a Palestina generó un clima de violencia entre judíos y musulmanes. En 1947, la ONU decidió la partición del territorio en dos Estados —uno árabe y otro judío—, con Jerusalén bajo mandato internacional. El 14 de mayo de 1948, víspera de la conclusión del mandato británico, Ben Gurion proclamó el Estado de Israel, reconocido de inmediato por Estados Unidos y la URSS.

Dos días después estalló la primera guerra árabe-israelí (1948-1949), en la que Israel se impuso a una coalición de Estados árabes —Líbano, Siria, Irak, Jordania, Egipto y Arabia Saudí—. Como resultado, Israel amplió su territorio a costa del Estado palestino, que no llegó a proclamarse porque

los palestinos rechazaban la partición fijada por la ONU. Miles de árabes palestinos tuvieron que huir de sus tierras y refugiarse en los países vecinos.

A este primer conflicto siguieron otras tres guerras. La segunda, el conflicto del canal de Suez en 1956, fue paralizada por Estados Unidos y la URSS sin cambios de fronteras. La tercera, la guerra de los Seis Días en 1967, supuso la ocupación israelí de la península del Sinaí y Gaza (de Egipto), los Altos del Golán (de Siria) y Jerusalén Este y Cisjordania (de Jordania). La cuarta, la guerra del Yom Kippur en 1973, fue iniciada por Egipto y Siria con armamento soviético y desencadenó la primera gran crisis del petróleo, cuando los países árabes exportadores encarecieron el crudo como medida de presión contra Occidente. Un primer paso de diálogo fue la firma de los Acuerdos de Camp David en 1978, donde Egipto reconoció a Israel a cambio de la devolución del Sinaí.

Los palestinos, liderados desde 1969 por la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) de Yasser Arafat, emplearon la lucha guerrillera y el terrorismo como armas de resistencia. En 1987 la OLP promovió la intifada, un levantamiento popular en los territorios ocupados. La década de los noventa trajo los primeros acuerdos de paz: la Conferencia de Madrid (1991) y los Acuerdos de Oslo y Washington (1993) crearon la Autoridad Nacional Palestina, que gobernaba territorios autónomos en Cisjordania y Gaza.

HOY

El conflicto palestino-israelí sigue sin resolverse en 2024. Los palestinos continúan sin Estado propio reconocido internacionalmente, los asentamientos judíos en Cisjordania siguen creciendo y los enfrentamientos periódicos, como la guerra en Gaza iniciada en octubre de 2023, mantienen el conflicto como una de las crisis humanitarias más graves del mundo.

La independencia de la India y Pakistán

?

Gandhi consiguió que los británicos se fueran de la India sin usar prácticamente ninguna arma. ¿Es posible ganar sin luchar? ¿Cómo lo logró?

En la India existían, antes de la Segunda Guerra Mundial, potentes movimientos nacionalistas protagonizados por hindúes y musulmanes. El Partido del Congreso, fundado en 1885, estaba bajo la dirección de Mahatma Gandhi, cuya táctica se basaba en la resistencia no violenta, la desobediencia civil y la no cooperación con las autoridades británicas. La Liga Musulmana, fundada en 1916 y liderada por Muhammad Alí Jinnah, abogaba en cambio por la división de la India en dos Estados: uno para los hindúes y otro para los musulmanes, posición que Gandhi rechazaba al defender la unidad en un solo Estado.

Finalmente, en agosto de 1947, el gobierno británico concedió la independencia siguiendo las directrices del último virrey, lord Mountbatten: dividir la colonia en dos Estados independientes, la Unión India —de mayoría hindú, liderada por Nehru— y Pakistán —de mayoría musulmana, liderado por Jinnah—. El nacimiento de estos dos Estados provocó un éxodo masivo que afectó a más de 17 millones de personas y en el que se produjeron matanzas de enorme magnitud. Pakistán quedó dividido en dos zonas separadas por 2.000 kilómetros. En 1971, el territorio oriental, tras una guerra de Secesión, se convirtió en el Estado independiente de Bangladesh.

Tras la independencia estallaron varias guerras entre India y Pakistán —en 1947, 1965 y 1971—, principalmente por la región de Cachemira, de mayoría musulmana pero integrada en la India. En la actualidad, ambos países poseen armas nucleares y la tensión en la zona se calienta periódicamente.

La independencia de Indochina

En la Indochina francesa —integrada por Vietnam, Laos y Camboya— el movimiento independentista fue liderado por los comunistas del Viet-Minh bajo la dirección de Ho Chi Minh. En

septiembre de 1945 fue proclamada la República Democrática de Vietnam, con capital en Hanoi. Los franceses se opusieron dando lugar a una larga guerra (1946-1954) que terminó con la derrota francesa de Dien Bien Phu. Los Acuerdos de Ginebra de 1954 dieron la independencia a Laos, Camboya y Vietnam, pero este último quedó dividido en dos Estados por el paralelo 17: el Norte comunista y el Sur protegido por Estados Unidos. La intervención norteamericana sostuvo esa división artificial hasta 1975, cuando, tras la derrota estadounidense, se logró la reunificación del territorio bajo un gobierno comunista.

La independencia de Indonesia

La independencia de Indonesia ilustra perfectamente la coincidencia de tres factores descolonizadores: la derrota europea ante los japoneses, la acción nacionalista frente a la ocupación nipona y las presiones de Estados Unidos sobre la metrópoli, Holanda. Tras la derrota japonesa, Sukarno, líder del Partido Nacionalista Indonesio, proclamó la independencia. Los holandeses no la reconocieron y se desencadenó una guerra entre 1945 y 1949 que terminó con unas negociaciones en La Haya por las que se reconoció la independencia de Indonesia en diciembre de 1949.

b) La independencia de África

? *Si miras un mapa de África, las fronteras parecen trazadas con regla. ¿Quién las dibujó y qué consecuencias tiene eso todavía hoy?*

La independencia africana fue más tardía que la asiática. Dentro del continente, se produjo antes en los países musulmanes del norte —con la excepción de Argelia— que en los del África negra subsahariana. El ejemplo de la descolonización en Asia, el surgimiento del panarabismo y el panafricanismo, y la creación de la Organización para la Unidad Africana (OUA) en 1963, fomentaron la generalización de los movimientos independentistas.

Un problema específico del África negra es la inexistencia de Estados anteriores a la dominación colonial. Las fronteras que se trazaron al independizarse fueron las heredadas de los europeos, lo que ocasionó la división de pueblos étnicos y la convivencia forzada de pueblos rivales, sembrando las semillas de futuros conflictos.

La independencia del África musulmana del norte

En los países del norte de África, el nacionalismo que impulsó la lucha por la independencia tuvo connotaciones específicas: era un nacionalismo musulmán que perseguía la unión o el hermanamiento de todos los pueblos árabes —el panarabismo—, cristalizado en la fundación de la Liga Árabe en 1945.

Egipto, teóricamente independiente desde 1922 pero sometido de hecho al Reino Unido, no alcanzó su plena soberanía hasta 1952, año en que su desprestigiada monarquía fue sustituida por la República, destacando la figura de Gamal Abdel Nasser. Libia, colonia italiana hasta 1943 y teatro de operaciones bélicas durante la Segunda Guerra Mundial, obtuvo la independencia en 1951 bajo la tutela de la ONU; en 1969 el coronel Gaddafi derrocó a la monarquía e instauró la República. Túnez, bajo el liderazgo del partido Neo-Destur de Habib Burguiba, logró la independencia en 1956 tras negociaciones con Francia. Marruecos, que había sido protectorado francés y español desde 1912, también se independizó en 1956 con Mohamed V como soberano.

Argelia fue un caso especialmente complejo. Colonizada por Francia desde 1830, no era un protectorado, sino una colonia de administración directa en la que vivía un gran número de colonos franceses que se oponían frontalmente a cualquier proceso de separación. En octubre de 1954, el Frente de Liberación Nacional (FLN), encabezado por Ben Bella, inició la guerra de Argelia (1954-1962). El conflicto provocó la caída de la IV República francesa y la llegada al poder del general De Gaulle en 1958, quien, convencido de que la independencia era inevitable, entabló negociaciones

con el FLN en 1961. La reacción desesperada de los colonos llegó a crear la Organización del Ejército Secreto (OAS), una organización terrorista destinada a impedir el proceso. Finalmente, por el Acuerdo de Evian en 1962, se reconoció la independencia de Argelia y casi un millón de franceses emigraron del país.

La independencia del Sahara español se produjo en 1975, en circunstancias muy particulares. El gobierno español tenía programado el proceso descolonizador, pero Marruecos lo interrumpió organizando la llamada «Marcha Verde»: una acción de reivindicación masiva que proclamaba el Sáhara como territorio marroquí. Aprovechando la agonía del dictador Francisco Franco, Marruecos consiguió que España le entregara el territorio junto a Mauritania por los Acuerdos de Madrid en noviembre de 1975. Desde entonces se ha librado una larga guerra entre Marruecos y el Frente Polisario, grupo nacionalista saharaui, y el conflicto sigue pendiente de un referéndum de autodeterminación auspiciado por la ONU.

HOY

El conflicto del Sahara Occidental permanece abierto en 2024. El Frente Polisario reclama un referéndum de autodeterminación que Marruecos sigue rechazando. La posición de España ha oscilado históricamente, generando tensiones diplomáticas con Marruecos. Es uno de los últimos conflictos de descolonización sin resolver del mundo.

Las colonias británicas en el África negra

En el África negra, el Reino Unido aceptó dar la independencia a sus colonias entre 1957 y 1965. La primera fue la Costa de Oro, que pasó a denominarse Ghana en 1957, convirtiéndose en modelo para el resto. Los nuevos países se convirtieron en dominios y pasaron a ser miembros de la Commonwealth. No todos los procesos fueron pacíficos. En Nigeria, las diferencias étnicas que habían sido contenidas por la administración colonial estallaron en la guerra de Biafra (1967-1970), un intento de secesión de la región oriental que desembocó en uno de los conflictos más sangrientos del continente. En Kenia, la exclusión de la población negra dio lugar al movimiento guerrillero Mau-Mau, liderado por Jomo Kenyatta, que atentaba contra los colonos blancos; en 1963, Kenia obtuvo la independencia bajo la presidencia del propio Kenyatta. En Rhodesia del Sur, la minoría blanca proclamó unilateralmente la independencia en 1965 para mantener su supremacía sobre la población negra y aplicó el apartheid; en 1980, la mayoría negra se hizo con el poder y proclamó el Estado de Zimbabwe.

Sudáfrica se independizó de Gran Bretaña en 1961, aunque ya actuaba como Estado independiente desde los años treinta. El principal problema fue la política del apartheid, un sistema de segregación racial que discriminaba a la población negra. Contra esta política luchó durante décadas Nelson Mandela y su partido, el Congreso Nacional Africano (CNA). En 1990 se puso fin al apartheid, Mandela fue liberado tras 27 años de prisión y fue elegido presidente en las elecciones de 1994. Namibia, bajo control sudafricano desde la Primera Guerra Mundial, obtuvo la independencia en 1990.

Las colonias francesas, belgas y portuguesas en el África negra

A diferencia de lo ocurrido en Indochina y Argelia, la independencia de los territorios franceses del África negra se produjo de forma pacífica. Desde 1958, el general De Gaulle favoreció activamente el proceso: Guinea Conakry fue el primer país en independizarse, y en 1960 lo hicieron Togo, Malí, Madagascar y el resto de colonias. El último territorio de Francia en obtener la independencia fue Yibuti, en 1977.

El Congo Belga, colonia rica en recursos minerales donde convivían numerosas etnias, constituye un ejemplo de cómo los intereses del capitalismo extranjero pueden transformar la independencia en anarquía. En 1960, Bélgica declaró la independencia y Patrice Lumumba se convirtió en jefe de gobierno. Sin embargo, para conservar sus intereses mineros, los belgas instigaron las luchas tribales y apoyaron la secesión de la región de Katanga. Lumumba fue asesinado en 1961 y el caos llevó a la intervención de la ONU. En 1965, el general Mobutu dio un golpe de Estado e instauró

una dictadura que se prolongó hasta 1997, cuando fue derrocado. El antiguo Congo belga tomó el nombre de Zaire y, tras nuevas guerras civiles, se convirtió en la República Democrática del Congo.

En Portugal, la dictadura de Salazar se negó durante décadas a reconocer ningún movimiento independentista, lo que desencadenó múltiples guerras coloniales. La «Revolución de los Claveles» del 25 de abril de 1974, un golpe militar democrático, puso fin al régimen autoritario y abrió el camino a la rápida descolonización de Guinea-Bisáu (1974), Angola y Mozambique (1975). España, por su parte, concedió la independencia a Guinea Ecuatorial en 1968.

II. EL TERCER MUNDO Y EL SUBDESARROLLO

? *¿Por qué hay países tan ricos y otros tan pobres? ¿Es solo mala suerte, o hay razones históricas que expliquen por qué unos desarrollaron su industria y otros no?*

1. ¿Qué es el Tercer Mundo?

Las desigualdades en nuestro planeta son enormes: tan solo el 20% de la población posee el 80% de la riqueza mundial. El término «Tercer Mundo», acuñado por el demógrafo francés Alfred Sauvy, hace referencia al conjunto de países menos desarrollados, situados mayoritariamente en el sur del planeta —de ahí que se hable del «diálogo norte-sur» como necesidad imperiosa—, en oposición tanto al mundo desarrollado capitalista como al bloque socialista.

Los países que entran en esta categoría comparten una serie de características: renta per cápita baja, escaso consumo de energía por habitante, déficit alimentario, alto índice de crecimiento demográfico, elevado porcentaje de analfabetismo, atraso tecnológico, grandes desigualdades internas de riqueza y una «economía dual», es decir, la coexistencia de una economía de subsistencia tradicional con una economía de mercado bajo el control de las antiguas metrópolis u otros países desarrollados. Esta situación hace que los nuevos países corran el peligro de pasar de un colonialismo formal a un neocolonialismo económico.

Para medir el grado de desarrollo de un país se emplean índices socioeconómicos como el número de hospitales y camas por cada mil habitantes, la tasa de escolarización, el consumo calórico por persona o el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que combina esperanza de vida, nivel educativo y renta per cápita.

El subdesarrollo: causas históricas

Antes de la Revolución Industrial, protagonizada por Occidente entre finales del siglo XVIII y la primera mitad del XIX, las diferencias entre los niveles de desarrollo económico de las distintas regiones del mundo no eran muy acusadas. Sin embargo, a partir de ese momento, las diferencias comenzaron a acentuarse: la prosperidad de los países industrializados se basó, en parte, en el dominio económico y político del resto del mundo. Por ello, economistas, sociólogos y geógrafos señalan que el abismo más profundo no es el que separa a los bloques ideológicos, sino el que se abre entre las naciones ricas y las naciones pobres.

Los nuevos estados del Tercer Mundo se enfrentaron, al acceder a la independencia, a una herencia colonial especialmente gravosa: no existía una revolución industrial propia, no se había desarrollado una burguesía con tradición parlamentaria, no había estructuras estatales sólidas ni una sociedad vertebrada. Todo ello derivó en inestabilidad política, gobiernos corruptos o dictatoriales, empobrecimiento, dependencia del exterior, conflictos étnicos y religiosos, y enfrentamientos fronterizos. Esta atracción de las materias primas por parte del mundo occidental fomentó el neocolonialismo: los nuevos Estados subdesarrollados acabaron bajo la dependencia económica, tecnológica y comercial de sus antiguas metrópolis.

HOY

La deuda externa de los países del sur global sigue siendo hoy uno de los mayores obstáculos para su desarrollo. Muchos de ellos destinan una parte enorme de sus ingresos a pagar los intereses de préstamos concedidos por organismos como el FMI o el Banco Mundial, perpetuando un ciclo de dependencia que recuerda al neocolonialismo descrito hace décadas.

2. Alternativas para salir del subdesarrollo

?

¿Qué podemos hacer nosotros, desde un país rico, para que el mundo sea más justo? ¿Es suficiente con hacer donaciones o hay algo más estructural que cambiar?

Los dos problemas más importantes de los países subdesarrollados son el propio subdesarrollo económico y la superpoblación, problemas íntimamente ligados. Superar el subdesarrollo exige ahorro interno e inversión, lo que resulta imposible sin la participación de los países del norte. Algunas de las medidas propuestas pasan por la cancelación de la deuda externa, que devora los recursos de estos países; por el establecimiento de ayudas desinteresadas que fomenten el desarrollo industrial sin intereses abusivos; por la fijación de precios estables para las materias primas, principal fuente de ingresos de los países subdesarrollados; por el impulso de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG) que trabajan sobre el terreno; y por el cumplimiento del compromiso de destinar al menos el 0,7% del presupuesto estatal a la ayuda al desarrollo, un objetivo que muy pocos países del norte alcanzan en la práctica.

El problema de la superpoblación está directamente relacionado con el subdesarrollo: a más población, menos recursos per cápita y menor renta. Una política antinatalista no coercitiva —que respete la libertad de las personas— parece necesaria, y las Conferencias Mundiales sobre Población y Desarrollo organizadas por la ONU intentan avanzar en esta dirección. Para otros analistas, el problema es esencialmente económico: si el nivel de desarrollo de estos países se igualara al de los desarrollados, el comportamiento demográfico se ajustaría de manera natural hacia tasas de natalidad más bajas, como ocurrió en Europa durante su proceso de industrialización.

GLOSARIO DE CONCEPTOS CLAVE

TÉRMINO	DEFINICIÓN
Descolonización	Proceso histórico por el que las colonias de Asia y África obtuvieron la independencia política respecto a las potencias europeas, desarrollado principalmente entre 1945 y 1975.
Panarabismo	Movimiento político e ideológico que defiende la unidad política y cultural de todos los pueblos de habla árabe y religión musulmana.
Panafricanismo	Movimiento que promueve la solidaridad y la unidad política, cultural y económica de los pueblos africanos, tanto en el continente como en la diáspora.
Negritud	Movimiento cultural e ideológico surgido en los años 30 que reivindica los valores, la cultura y la identidad de los pueblos africanos y afrodescendientes frente al colonialismo.
Movimiento de Países No Alineados	Organización internacional surgida tras la Conferencia de Bandung (1955) que agrupa a países que rechazan alinearse ni con el bloque capitalista ni con el bloque comunista durante la Guerra Fría.

TÉRMINO	DEFINICIÓN
Conferencia de Bandung	Reunión celebrada en Indonesia en 1955, en la que 29 naciones afroasiáticas reafirmaron el derecho a la autodeterminación y constituyeron el germen del Movimiento de Países No Alineados.
Autodeterminación	Derecho de los pueblos a decidir libremente su propio sistema político y su vinculación o no a un Estado, reconocido por la Carta de las Naciones Unidas.
Tercer Mundo	Término acuñado por Alfred Sauvy para designar al conjunto de países menos desarrollados, diferenciándolos del mundo capitalista y del mundo comunista.
Neocolonialismo	Forma de dominación económica, tecnológica y comercial que ejercen los países desarrollados sobre los antiguos territorios colonizados, sin necesidad de control político directo.
Apartheid	Sistema de segregación racial institucionalizado practicado en Sudáfrica y Rodesia del Sur, que discriminaba legalmente a la población negra.
OLP	Organización para la Liberación de Palestina. Organización política fundada en 1964 para representar al pueblo palestino y luchar por la creación de un Estado propio.
Intifada	Levantamiento popular palestino contra la ocupación israelí en los territorios de Gaza y Cisjordania, promovido por la OLP desde 1987.
Commonwealth	Organización fundada por el Reino Unido y sus antiguas colonias para fomentar la cooperación económica, cultural y política entre sus miembros tras la descolonización.
Índice de Desarrollo Humano (IDH)	Indicador compuesto elaborado por la ONU que mide el nivel de desarrollo de un país combinando esperanza de vida, nivel educativo y renta per cápita.
FLN (Frente de Liberación Nacional)	Organización político-militar argelina, fundada en 1954, que lideró la guerra de independencia contra Francia hasta la firma de los Acuerdos de Evian en 1962.
Revolución de los Claveles	Golpe militar democrático ocurrido en Portugal el 25 de abril de 1974, que derrocó la dictadura de Salazar y abrió el camino a la descolonización de las colonias portuguesas en África.